

ACTAS DIGITALES DEL

XXXVIII ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES GEOHISTÓRICAS- CONICET/UNNE
RESISTENCIA, 26, 27 Y 28 DE SEPTIEMBRE DE 2018

CONICET



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DEL NOROESTE

I I G H I

Arnaiz, Juan Manuel

Actas del XXXVIII Encuentro de Geohistoria Regional : VIII Simposio Región y Políticas públicas / Juan Manuel Arnaiz ; María Silvia Leoni de Rosciani ; compilado por María Laura Salinas ... [et al.]. - 1a ed compendiada. - Resistencia : Instituto de Investigaciones Geohistóricas, 2019.

Libro digital, DXReader

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-4450-07-4

1. Historia Regional. 2. Historia de la Provincia del Chaco . 3. Historia de la Provincia de Corrientes . I. Salinas, María Laura, comp. II. Título.
CDD 982

Fecha de catalogación: 26/06/2019

Primera edición.

Actas del XXXVIII Encuentro de Geohistoria Regional. VIII Simposio Región y Políticas públicas

Compiladoras

Dra. María Laura Salinas

Dra. Fátima Valenzuela

Diseño y maquetación

DG. Cristian Toullieux

© Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI)-CONICET/UNNE

Av. Castelli 930 (3500) Resistencia (Chaco) (Argentina)

Correo electrónico: iighi.secretaria@gmail.com

ISBN 978-987-4450-07-4

Impreso en Argentina - Printed in Argentina

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Queda prohibida la reproducción parcial o total, por cualquier medio de impresión, en forma idéntica, extractada o modificada, en castellano o en cualquier otro idioma. Las opiniones vertidas en los trabajos publicados en esta compilación no representan necesariamente la opinión de la Institución que la edita.

César María Espíndola Moreira, de la redacción a la banca. Trayectoria política y periodística de un dirigente correntino

AUTOR

Andrea de los Reyes

IIGHI-UNNE/CONICET

RESUMEN

Pese a sus limitaciones, el enfoque biográfico puede contribuir a estudiar en profundidad momentos históricos a través de la lente de determinados actores. Esas lentes permiten dilucidar prácticas sociales, familiares y profesionales; elecciones personales en el contexto en que fueron tomadas, además de la singularidad del actor estudiado. Este artículo se inscribe en esa línea, buscando trazar la trayectoria política, partidaria y profesional de César Espíndola Moreira, un legislador correntino que, antes y después de los gobiernos peronistas de 1946 a 1955, se dedicó al periodismo. A partir de pensar este trabajo como un estudio de trayectoria, no se busca abarcar la totalidad de la existencia de este referente intelectual del peronismo local, sino que se pretende enfocar la mirada en ese pasaje de un espacio de socialización a otro, en esa transición oscilante entre su banca en la Cámara Legislativa y las Redacciones de la prensa local. La propuesta de trabajo busca conocer el recorrido político y profesional de Espíndola Moreira, un periodista que se había desempeñado en los diarios El Territorio, La Provincia y La Mañana, y que además fue uno de los fundadores de Radio Chaco. Pero que se vuelca por completo a la actividad política partidaria desde los primeros días del peronismo, asumiendo como legislador entre 1946 y 1955. ¿Operó su pasado como hombre de la prensa en sus intervenciones en el parlamento local?, ¿cuáles fueron las representaciones identitarias que propuso desde su banca este actor?, ¿se pueden rastrear sus ideas políticas en su trabajo en la prensa local? Estas son algunas de las preguntas orientadoras para sumar una aproximación, desde los estudios de trayectoria, a los debates de ideas del escenario regional de mediados del siglo XX.

El final

Junto a dos de sus cuatro hijos y su segunda esposa, Ethel Delgado, el diputado provincial correntino César María Espíndola Moreira llegaría a la costa del río Uruguay luego de cruzar desde Paso de los Libres hacia Brasil primero y Uruguay más tarde, pocas semanas después del 23 de septiembre de 1955. Pasaría un tiempo exiliado en Bella Unión, junto a su familia, viviendo todo tipo de necesidades.

Expulsado de la Cámara de Diputados, junto con el gobernador Ramón Benito Castillo y todos los miembros del gabinete local y de la Legislatura provincial, Espíndola Moreira anduvo errante unas semanas hasta que, aconsejado por su tío, el dirigente liberal Teófilo Moreira, decidió esperar a que se calmaran las aguas del otro lado de la frontera.

La expedición, que quedaría marcada en la memoria de sus hi-

jos¹, fue el corolario de los sucesos que se terminaron de desencadenar el 16 de septiembre de 1955, cuando un golpe militar contra Juan Domingo Perón puso fin a casi diez años de una experiencia inédita que habían transformado las prácticas políticas, económicas y sociales argentinas. A partir del 23 de septiembre, el general Eduardo Leardi permanecería al frente del gobierno unos pocos meses para luego dar lugar a la presidencia del general Pedro Eugenio Aramburu.

La destitución de autoridades, la detención primero y posterior exilio de Perón, incluso la prohibición de nombrarlo, marcaron el imaginario social nacional por varias décadas. Sin embargo, la caída del peronismo tuvo también efectos prácticos inmediatos en miles de militantes, legisladores y funcionarios que se

distribuían a lo largo y ancho del país. Encarcelados, perseguidos y proscriptos las primeras y segundas líneas del peronismo estaban desorientadas. Corrientes, esta vez no fue la excepción.

Si bien la Revolución Libertadora tuvo un primer capítulo accidentado en Corrientes y no tuvo éxito hasta la renuncia de Perón² el 23 de septiembre, logró un rápido consenso local edificado, entre otros aspectos, sobre las disputas que el peronismo había sabido construir con la Iglesia Católica, cuya feligresía constituía una amplísima mayoría en Corrientes.

El 24 de septiembre, Día de la Virgen de la Merced y Patrona de

2 Véase: Solís Carnicer, María del Mar. "La "Revolución Libertadora" en la provincia de Corrientes. Los partidos políticos, la Iglesia y el Ejército frente al golpe de 1955". Quinto Sol, Vol. 21, N° 3, septiembre-diciembre 2017.

la ciudad, tal como publica el diario *La Mañana* un presbítero de apellido Alarcón, que había sido detenido luego de las reyertas del mayo pasado³ que enfrentó a católicos con militantes peronistas, dio un fuerte mensaje en su homilía, en el que señalaba la alegría que representaba para el pueblo y para la Iglesia de Corrientes la caída del gobierno peronista. En su alocución, posterior a la procesión en honor a la Virgen de la Merced, reconoció al peronismo como un gobierno “que empezó formulando teorías espléndidas, concretó después cualificaciones magníficas y degeneró más tarde en un sistema asfixiante”⁴. Esa carácter asfixiante del clima de época, ubicaba a la Iglesia Católica desde 1954 como uno de los principales frentes opositores, cuestionando severamente las medidas que el gobierno nacional intentaba llevar adelante: supresión de educación católica en las escuelas públicas, legalización del divorcio y el proyecto de reforma constitucional para separa la iglesia del Estado (Caimari, 2002).

En Corrientes, como en buena parte del país, los referentes opositores encontraron en la Iglesia el respaldo que necesitaban para avanzar en las tareas conspirativas. Si bien por el momento no tenemos elementos para afirmar una incomodidad con este clima anticlerical, quien suponemos podría estar sensibilizado frente a este posicionamiento tan determinante de parte de la Iglesia y también del partido gobernante, es

3 El levantamiento del feriado del 3 de mayo, día en que se conmemora el “Milagro de la Cruz”, generó un fuerte malestar entre las autoridades religiosas. Los funcionarios provinciales no participaron de la tradicional procesión y el cura párroco que presidió la misma, estuvo armado y a la espera de un enfrentamiento con los militantes. Nada de ello ocurrió, sin embargo la situación acrecentó el enojo de sectores católicos y opositores.

4 *La Mañana*, 28 de septiembre de 1955.

la figura que nos convoca en este artículo: el diputado correntino César María Espíndola Moreira, cuya trayectoria personal zigzagueó entre la formación teológica, el periodismo regional y la función pública vinculada al peronismo.

A diferencia de muchos otros dirigentes de segundas líneas que tras la destitución de Perón fueron edificando su relevancia en el movimiento durante la resistencia, Espíndola Moreira al volver del exilio y tras una breve detención en una comisaría local, se retiraría de la actividad pública, no volvería a cumplir ningún cargo partidario ni político, y si bien volvería a escribir para la prensa, su relevancia iría en declive. En definitiva, se apartaría del debate público, del que había sido protagonista, para recluirse en su comercio: una carnicería.

Huellas

Cesar María Espíndola Moreira nació en la ciudad de La Cruz, departamento de San Martín, el primero de noviembre de 1903. Poco más de cuatro décadas después, había logrado consagrarse como uno de los legisladores provinciales más destacados. Gracias a su formación y su oratoria, sobresalía entre los diputados peronistas por sus intervenciones durante las sesiones legislativas. Los registros que pueden ser consultados en la actualidad, sobre su participación en el debate público, se limitan a dichas alocuciones en el parlamento local y permiten conocer las huellas de su formación católica, su afinidad con el nacionalismo católico así como también el uso de las representaciones del pasado correntino⁵ “a tono con la reivindicación

5 Sobre los “usos del pasado” en Corrientes, Solís Carnicer (2013) propone pensar una relación entre hispanidad, catolicismo y peronismo en clave local. Respecto a la categoría religiosa, registra “incontables ocasiones” en las cuales el debate parlamentario y la prensa enlazaron las figuras de personajes bíblicos con líderes

que hizo el peronismo del pasado hispano y de las raíces católicas de la argentinidad” (Solís Carnicer, 2013).

Estas identificaciones – la católica y la nacionalista – hacían del diputado correntino ¿una excepción o una regla? ¿Podría Espíndola Moreira ser considerado como parte de la constelación de intelectuales del peronismo⁶ a nivel provincial? ¿Compartió una trayectoria de formación y política similar con otros

peronistas, comparando a Jesús con Perón, Evita y los líderes del peronismo provincial como Juan Filomeno Velazco y a la Constitución equipararla con el catecismo máximo. Sobre la categoría de hispanidad, rescata intervenciones públicas del propio Espíndola Moreyra quien propone la necesidad de retomar las raíces de la hispanidad como parte esencial de la identidad y la cultura argentina.

6 La categoría “intelectual” es polisémica y actualmente afronta algunos de los debates más fructíferos en las fronteras de la Historia Cultural, la Sociología e incluso la Comunicación Social, entre otras disciplinas, que pueden ser consultados en publicaciones recientes como “La Argentina como problema. Temas, visiones y pasiones del siglo XX”, (2018), una compilación de Adrián Gorelik y Carlos Altamirano. O bien en decenas de artículos de un problema de investigación en exponencial crecimiento. En este artículo, no buscamos dar cuenta de una definición cerrada ni de intelectual crítico, ni católico ni siquiera la distinción gramsciana entre intelectual tradicional ni intelectual orgánico, nos acercamos más a una figura de provincia, de cierta relevancia social, con intervenciones públicas notables, y cuyas ideas proponen representaciones sobre lo local que circulan por varios espacios de acción, legitimación y validación. En esa línea, nos ubicamos de manera cercana a la discusión que formula Ana Teresa Martínez sobre intelectuales de ciudad e intelectuales de pueblo, cuyos espacios de producción están limitados – entre otros aspectos – por la escasa masa crítica, necesaria para el debate y el intercambio.

dirigentes y periodistas en el ámbito nacional?

Laura Erlich (2012) al efectuar un repaso sobre las trayectorias de dos periodistas peronistas, Alejandro Olmos y Hernán Benítez, que tuvieron un rol relevante durante el peronismo y la resistencia, reconoce que hubo un aparato político de segundas líneas, algunos de ellos periodistas que provenían de las provincias, que lograron gracias al peronismo “una vía de ascenso social y de acceso al prestigio”. De esta manera, el peronismo no sólo representó para la clase obrera, sino también para una franja de la clase media de provincias que habían encontrado en el movimiento un espacio de desempeño intelectual (Erlich, 2012).

Este artículo busca dar cuenta de dichas representaciones, intentando ubicar a Espíndola Moreira como un referente a escala provincial del universo de las figuras de los “intelectuales peronistas o intelectuales nacional – populares” (Neiburg, 1998). Si bien, se matizará su desempeño en la construcción del pensamiento nacional y popular, distanciándolo del *image maker* al que refiere Erlich (2012) empleado la categorización de Juan Marsal, es interesante conocer su trayectoria en una sintonía cercana a los modos de producción, discusión e intervención en el debate público de las segundas líneas de periodistas peronistas que de sus aportes políticos, ideológicos y técnicos contribuyeron a consolidar el movimiento.

A partir de pensar este trabajo como un estudio de trayectoria profesional, no se busca abarcar la totalidad de la existencia de este referente del peronismo local, sino que se pretende enfocar la mirada en ese pasaje de un espacio de socialización a otro, en esa transición oscilante entre su banca en la Cámara Legislativa y las redacciones de la prensa de la zona. La propuesta indaga en torno al recorrido político y profesional de Espíndola Moreyra, un periodista que había ejercido en diversas redacciones desde fines de la década

del 30 y que se vuelca por completo a la actividad política partidaria desde los primeros días del peronismo, asumiendo como legislador entre 1946 y 1955.

¿Operó su pasado en la prensa en sus intervenciones en el parlamento?, ¿cuáles fueron las representaciones identitarias que propuso desde su banca?, ¿se pueden rastrear sus ideas políticas en la prensa local?, ¿el universo singular de Espíndola Moreira puede ser ubicado en la categoría “periodista/peronista” o “intelectual periodista” más amplia?

Para dar respuestas a estos interrogatorios, el objetivo del trabajo es realizar un recorrido en la trayectoria profesional y política de Espíndola Moreira, a partir de un estudio biográfico basado en diversas fuentes documentales y en entrevistas a allegados, indagando además en torno a los aspectos sociales, educativos y culturales que este actor podría haber tenido en común con otros dirigentes, periodistas y peronistas.

Primero, la prensa

A partir de un pormenorizado estudio realizado por Camilo Kawerín⁷ sobre la trayectoria personal de Espíndola Moreira, se puede reseñar que fue educado, probablemente desde muy joven, en el Seminario Metropolitano de Buenos Aires, donde efectuó estudios superiores en la Facultad de Teología⁸. Por el momento, no tenemos los datos exactos de su ingreso y egreso del Seminario, pero

7 La ponencia “Perfiles sociográficos y construcción de las carreras políticas. Las biografías de dos legisladores del primer peronismo en Corrientes (1946-1955)” se presentó en agosto de 2018 en el VI Congreso de Estudios sobre el Peronismo en la ciudad Autónoma de Buenos Aires.

8 Los estudios en Filosofía y Teología se ubican en segundo lugar en importancia, detrás del Derecho y antes que la carrera militar, en las trayectorias formativas de periodistas peronistas que analiza Laura Erlich (2012).

sabemos que abandonó la carrera eclesiástica antes de ordenarse como sacerdote y posiblemente ni siquiera llegó a obtener un grado universitario, sin embargo de igual manera recibió una formación sólida que más adelante se vería reflejada en sus intervenciones parlamentarias.

Al regresar a la región en la década de 1930, se instaló primero en la ciudad de Resistencia. Allí trabajó en varias redacciones como periodista hasta alcanzar la dirección del diario *El Día*, y más tarde fundar el diario *El Pueblo*. Sus hijos⁹, además, recordarían que fue uno de los fundadores de Radio Chaco, que comenzó a funcionar en 1933.

Fue en Chaco también donde daría sus primeros pasos en la función pública. Si bien no hay registros precisos de su ingreso a la administración estatal en el Territorio Nacional del Chaco, se sabe que trabajó como subsecretario de la Municipalidad de Resistencia.

A partir de 1943, volvería a la provincia de Corrientes. Primero para ocupar la jefatura del Registro Civil en La Cruz, su pueblo natal, al tiempo que comenzó a colaborar activamente en las redacciones de los diarios que eran editados en la ciudad de Corrientes: *La Mañana* (dirigido por Elías Abad) y *La Provincia*.

De manera simultánea al inicio de su intervención en la arena política local a través de la prensa, se iba consolidando el movimiento peronista y se iba constituyendo la rama provincial del Partido Laborista. Fue así, que en las elecciones del 24 de febrero de 1946, y sin nunca antes haberse presentado a un cargo electivo, fue votado como diputado provincial cargo que detentó hasta 1947.

Luego de ese breve período y decretada la Intervención Federal a la provincia de Corrientes, que pondría en escena al general Filomeno Velasco, Espíndola Moreira continuaría en la escena pública a partir

9 Entrevista a César María “Lolo” Espíndola Moreira, *Época*, 7 de noviembre de 2017.

de sus intervenciones en el periódico *La Lucha*, fundado junto a Jorge Kaindl¹⁰. Sin embargo tras ingresar a la Cámara de Diputados, su actividad periodística se iría anulando hasta prácticamente dejar de escribir¹¹. Incluso, en los años de la proscripción peronista, no intervendría en ninguno de los periódicos de la resistencia ni en los panfletos clandestinos que se editaron en la provincia de Corrientes.

Estudiar la trayectoria periodística de este referente provincial supone una complejidad mayúscula, ya que más allá de las referencias personales de sus hijos en entrevistas realizadas para este artículo o para otros previos, las indicaciones en registros públicos aislados y en fuentes secundarias, no se encontraron artículos periodísticos publicados con su firma. También supone un problema hallar sus huellas en la prensa local, incluso habiendo dirigido y fundado un periódico, ya que no se encuentran ejemplares de *La Lucha* en el Archivo General de la Provincia de Corrientes (AGPC).

Por el momento, a modo de referencia sólo se puede caracterizar el escenario general de la prensa correntina en los primeros años del peronismo como un híbrido entre la prensa política (ALONSO, 1996) y subsidiada (COOK, 1998) con la prensa moderna. En septiembre de 1947, cuando el movimiento nacional finalmente accedió al poder en Corrientes a través de una Intervención Federal, se publicaban en la Capital un nutrido número de periódicos y revistas. En total, eran siete

diarios de circulación semanal, algunos de los cuales contaban con largas trayectorias. Además se presentaba un conjunto partidaria e ideológicamente diverso. Estos periódicos no se inscribían complementemente en la categoría de prensa moderna, ya que en general dependían de algún partido político y expresaban las ideas de un sector de la elite política, sin conseguir –hasta ese momento– una independencia económica que los hiciera relevantes en sus propuestas comerciales.¹²

En las décadas del 40 y del 50, la prensa correntina era política o subsidiada, según las categorías mencionadas anteriormente. Aunque comenzaba a demostrar en sus páginas la voluntad de ampliar la agenda y dialogar con un público más diverso. Entonces, los principales diarios eran: *El Diario del Foro*, *El Liberal*, *El Noticioso*, *La Razón*, *La Mañana*, *El Territorio* y *La Provincia*. Además se editaban varias revistas y un número incierto de periódicos y semanarios de partidos políticos y asociaciones civiles. Espíndola Moreira colaboró activamente con *La Mañana* y *La Provincia*.

Con el transcurrir del peronismo, el número y la diversidad ideológica de la prensa correntina irían disminuyendo hasta llegar a una mínima expresión. Si bien la adhesión de los medios correntinos al peronismo fue paulatina y estuvo atravesada por distintas acciones directas e indirectas, al final del proceso reseñado la diversidad de voces iba en descenso. Las primeras aproximaciones a este sistema de principios de la década del 50, permiten advertir que el temario político se había homogeneizado en función

de la profusa e intensa campaña de propaganda peronista pero también se había incorporado un cambio de registro del público. Estos primeros pasos hacia una prensa más moderna, comenzaban a incluir nuevas secciones, temáticas urbanas, servicios, más publicidad e información variada, interpelando a nuevos lectores, que ya no pertenecería exclusivamente a la elite política sino a un público más amplio y diverso. De ese nuevo escenario, Espíndola Moreira ya no participaría más que como colaborador ocasional.

Después, la banca

Al ingresar al cosmos de la política legislativa, César María Espíndola Moreira volvería a abandonar temporalmente su rol como periodista. Tras ser electo como diputado por segunda vez en los comicios del 5 de diciembre de 1948, se convertiría en uno de los colaboradores más cercanos del gobernador Velazco¹³, aunque su influencia en la política interna iría en declive al asumir como gobernador Benito Castillo.

No obstante, entre 1948 y 1952, fue elegido por sus pares como jefe del bloque peronista en Diputados; presidente de la Comisión Revisora de la Constitución en la Convención de 1949; presidente de las comisiones de Juicio Político y Negocios Constitucionales y Legislación y secretario de la Comisión Mixta Revisora de Cuentas.

Durante todo ese período, además de su labor parlamentaria en los lugares claves de la contienda parlamentaria, se convertiría en una de las voces más relevantes para el peronismo local, al lograr articular las representaciones que el peronismo comenzó a configurar como propias: la herencia cultural correntina, la tradición hispánica y católica.

Uno de los momentos clave de su función parlamentaria fue la presidencia de la Comisión Revisora de la Constitución en 1949 y encarga-

10 República Argentina. (1947). Boletín Oficial de la República Argentina. 1947 1ra sección, p.4. Jorge Kaindl sería designado presidente del Consejo Superior de Educación durante la intervención federal y Ministro de Educación en la posterior gobernación de Velazco.

11 Recién a fines de la década del 60 y principios de la década del 70, Espíndola Moreira volvería a colaborar de manera esporádica con periódicos correntinos.

12 Un análisis sobre el estado de la prensa correntina durante el peronismo fue presentado por la autora en el VI Congreso de Estudios sobre el Peronismo, realizado en agosto de 2018 en la ciudad de Buenos Aires: “Los diarios correntinos y el peronismo, una prensa en transición. (1946-1952)”.

13 Testimonio de Jorge Espíndola Moreira.

do de exponer el anteproyecto ante la Convención, lo que hizo con “con acopio de doctrina y sólida argumentación”¹⁴. En ese período, la concepción vinculante entre el peronismo, la nación y la religión permitían una identificación total de Espíndola Moreira con el partido al que representaba. Además, como presidente de la Comisión Revisora de la Constitución de 1949 acompañó la incorporación de la obligatoriedad de la enseñanza católica en las escuelas por considerar que “el dogma católico apostólico romano, constituye la columna vertebral de nuestra civilización”, según se consiga en el Diario de Sesiones de la Convención Constituyente.

La reforma constitucional incorporó además un nuevo modelo de juramento para el gobernador, estableciendo que la misma debía hacerse por Dios y por la patria argumentando que eso debía ser así porque en la provincia de Corrientes “todos” profesaban la religión católica, porque era la religión de “toda” la república y porque era la que guiaba en “todos y cada uno de los principios” a los gobernantes nacionales y provinciales (Solís Carnicer, 2013).

Esta vehemencia en la defensa de la educación católica y de la unión “natural” entre el Estado y la Iglesia, iría también transformándose al devenir de los años y al consolidarse el poder del peronismo. “El peronismo de los años cincuenta, ya consolidado en el aparato del Estado, dejó de presentarse como un nuevo capítulo en la línea de tradiciones sociales, políticas o ideológicas pasadas, para aparecer como la primera entidad política capaz de romper con esas tradiciones”, indica Lila Caimari (2002).

Otro de los aspectos a destacar de este dirigente es su identificación

con el revisionismo histórico¹⁵. Dicha configuración del pasado argentino, que recién terminaría de hacer sentido hacia dentro del movimiento tras la derrota de Perón pero con amplios antecedentes vinculados al catolicismo, tuvo una temprana identificación en los dirigentes provinciales. Si bien había una identificación discursiva con el “revisionismo” compartida con buena parte de los intelectuales peronistas nacionales que fueron analizados por Laura Erlich (2012), la concepción sobre los tópicos y métodos no era similar.

Erlich sostiene sobre las figuras que estudia que existió una alta identificación con el revisionismo que tiene un origen en una militancia previa en espacios vinculados al nacionalismo, una constelación de ideas que atrapó a los primeros dirigentes durante las primeras horas del peronismo. No obstante, la autora considera, que entre el universo de los periodistas peronistas que se identificaron con el revisionismo y con el nacionalismo, había un nutrido grupo que ocupaba por primera vez un horizonte de reconocimiento social. Es en este sentido que podemos ubicar a Espíndola Moreira, como periodista peronista pero sobre todo como militante del revisionismo histórico en la palestra pública.

“[...] En la historia [...] o se es revisionista porque amamos la verdad, o se acepta cual-

quier cosa en historia. [...] Personalmente, soy revisionista en historia, porque tengo mis dudas respecto a una condición fundamental que requiere el historiador para que sea tal, y para que la historia sea una lección: la imparcialidad. [...] [...] Si la historia nos llega adulterada, si la historia nos llega escrita por los enemigos de una situación personal, de aquel instante de la vida de un pueblo. Si la historia nos llega nada más que por un solo conducto, entonces tenemos el derecho a pensar, si analizamos un poco, que nosotros estamos viendo a la historia a través de la cerradura de una llave, pero que no la conocemos integralmente [...]”

(Dip. César Espíndola Moreyra. DSCDC. 28 de noviembre de 1949, 8 sesión extraordinaria, 1138).¹⁶

El 11 de noviembre de 1951 fue electo diputado por tercera vez; asumió el 4 de junio de 1952 y, en virtud del sorteo para determinar la duración de los mandatos, dejó el cargo el 4 de junio de 1955. En este período fue reemplazado en la presidencia del bloque peronista y de la comisión de Juicio Político por el diputado Melitón Aguirre pero continuó al frente de la comisión de Negocios Constitucionales y Legislación¹⁷.

Sus contemporáneos destacaban sus dotes de orador, recordando incluso el sobrenombre que se le atribuía por la calidad y cantidad de sus palabras: “Pico dulce”. Una sem-

15 Si bien resta ahondar en la investigación sobre el sistema de creencias de Espíndola Moreyra, sus lecturas y las ideas circulantes en el entramado social y cultural en el que se desarrolló tanto como periodista como dirigente, e incluso como seminarista, podemos ubicar que el revisionismo al que se declara adherente está inspirando en la perspectiva que rescataba las “raíces” católicas e hispánicas, con una amplia adherencia en los referentes culturales de las provincias argentinas más antiguas durante las primeras décadas del siglo XX.

14 H. Convención Constituyente”. Documento de la Presidencia de la Convención Constituyente entregado a la prensa el 28 de mayo de 1949. Archivo de la Legislatura de Corrientes.

16 Diario de Sesiones Convención Constituyente, 1949. Citado por Solís Carnicer, María del Mar (2013) “¿Historia o política? Las lecturas peronistas del pasado correntino (1946-1955)”. *Revista Eletrônica da ANPHLAC*, n.14, p. 197-221, jan./jun. 2013.

17 Mensajes de conformación de comisiones. Cajas de expedientes y documentos varios 1952. Archivo de la Legislatura.

blanza de la época publicada en el diario que el mismo dirigía, *La Lucha*, lo describía de la siguiente manera: “Su palabra cálida puso sentido revolucionario en los debates de nuestra legislatura, a la vez que puso de relieve la profundidad del Pensamiento Peronista Correntino en las reuniones partidarias realizadas en la C. Federal”. A la facilidad para la palabra, que se revelaba en sus largos discursos improvisados “de pie sobre el jeep” en las giras por el interior de la provincia, sumaba una amplia formación intelectual que le permitió argumentar de manera elocuente cuando las líneas de acción del peronismo coincidían con su propia trayectoria personal.

Al ser depuesto Perón en septiembre de 1955, Espíndola Moreira vivió un traumático exilio del país y también de la actividad política, a la que nunca regresaría con la tenacidad que había caracterizado su desempeño durante las décadas del 40 y del 50. Sobre el escape, y también tal vez sobre su alejamiento de la vida política, su hijo mayor “Lolo” Espíndola brindaría las siguientes consideraciones:

“Vino un tío mío, caudillo liberal, Teófilo Moreira, (...) a casa una madrugada y le dijo a mi viejo: ‘Cesar vamos, porque vos esas en la lista de los que van a fusila’. Mi papá se negó pero mi mamá lo agarró a mi hermano Jorge y le dijo, ‘si vos no te querés ir nosotros nos vamos’. Esa reacción lo shockeó a mi papá y nos fuimos acá de Corrientes, en el auto de mi tío y en un taxi. Mis hermanos quedaron en Paso de los Libres en el campo de mi tío que era estanciero, y cruzamos con mi mamá y papá a Bella Unión. Ahí vivimos en la casa de un licenciado, que era una suerte de escribano que casaba a los que no podían hacerlo en Argentina. Tenía un caserón enorme, nos alojamos ahí pero en ese pueblo era muy difícil con-

seguir alimentos, así que ahí sentí lo que es tener hambre. Fueron años de una impresionante persecución de los peronistas”.¹⁸

De esta manera traumática, llegaría al fin la actividad política partidaria de esta figura del peronismo provincial, que se destacó de entre sus pares por su formación intelectual y un reconocido talento para la oratoria. Según testimonios de sus hijos y compañeros de sus hijos, el dirigente se iría apagado lentamente, consumido por sus actividades comerciales, consecutivos problemas económicos y el incesante vicio del cigarrillo. Y si bien sabría mantener vínculos con nuevos dirigentes del peronismo correntino, como Julio Romero, futuro gobernador de la provincia; no volvería a ocupar ningún cargo relevante, ni tampoco se destacaría nuevamente en la prensa correntina. Pasaron poco casi 25, desde la caída de Perón, cuando falleció en su casa del barrio La Rosada, el 15 de octubre de 1979.

Apreciaciones finales

El estudio de las trayectorias profesionales puede brindar aportes fundamentales para la generación de conocimientos vinculados a la vida de los individuos, pero también para hallar algunas pistas sobre un tiempo histórico determinado y sobre las cualidades del espacio social en que estos individuos fueron edificando y desarrollando su cotidianeidad, en este caso en espacios extra céntricos o marginales para la literatura del peronismo.

El estudio presentado para esta ponencia va sumando evidencia, a la que fuera recolectada previamente por otros historiadores, con el objetivo de incrementar el conocimiento en torno a la figura de César María Espíndola Moreira, un periodista peronista y legislador de las décadas del

40 y del 50 que se convirtió en vocero parlamentario del movimiento nacional y, a la vez, de quien fuera gobernador de la provincia de Corrientes hasta 1951, Juan Filomeno Velazco. Pero más allá de los aportes particulares del caso, que podrían y deberían seguir siendo revisado para lograr una mayor densidad en el relato biográfico, es interesante ubicar a este dirigente en una escala distinta.

¿Puede ser considerado un peronista periodista o bien un intelectual a escala provincial o un intelectual de pueblo como propone pensar a estas figuras Ana Teresa Martínez (2013) o el legislador es simplemente una figura notable con un capital inespecífico? ¿Se podría inscribir la intervención de Espíndola Moreira en el debate público en la tradición de otros referentes peronistas de provincias, se lo podría ubicar como un exponente tardío del revisionismo católico o bien encuadraría más adecuadamente entorno a segundas líneas del peronismo que tuvieron injerencia cultural y simbólica en espacios secundarios como Alejandro Olmos y Herrán Benítez, también periodistas peronistas con trayectorias nacionalistas, vinculadas a la Iglesia Católica, y a los ejecutivos provinciales? Finalmente, surgen interrogantes sobre si este tipo de referentes políticos y culturales de provincia, sin una producción literaria o académica profusa, ponían en circulación en sus espacios ideas que dialogaban con intelectuales de otras escalas o/y otros campos.

Estas preguntas son las que abren un panorama para analizar la intervención de periodistas comprometidos efectivamente con determinados partidos, en la provincia de Corrientes, tanto durante el peronismo como en otros períodos marcados por una ingente participación política.

Como primeras aproximaciones, podemos destacar que la distinción entre el dirigente correntino y los mencionados anteriormente tiene que ver con una ruptura. En 1955 y tras un doloroso exilio, Espíndola

.....
18 Entrevista a César María Espíndola Moreira publicada por Carlos Cassarino en “Con los dedos en V”, 2017

Moreira no volvería a intervenir en la arena pública. Por los datos recabados hasta el momento, no habría escrito en ningún diario clandestino ni habría participado activamente de la resistencia peronista. Por el contrario, siendo aún joven para la actividad política se dedicaría al comercio privada para siempre.

¿Es suficiente ese retiro de la vida pública para infravalorar sus intervenciones políticas? Esas intervenciones que van en saga con las ideas del primer peronismo que vinculaba la tradición hispánica y el revisionismo histórico con la herencia protoperonista, son suficientemente propias y consistentes para ubicarlo como un “intelectual peronista”.

Por el momento, se puede pensar en esta ponencia como un paso más para reconstruir una trayectoria individual y social, que es la de Espíndola Moreira pero también es la del peronismo correntino, los espacios de producción intelectual extra céntricos, y sobre las ideas que fueron cimentando una nueva conciencia nacional, y por qué no, provincial.

Referencias bibliográficas

- Aguirre, M. (2008) *Reportaje a la memoria*. Moglia Ediciones, Corrientes
- Aguirre, M. C. (2010) “El “escándalo revisionista” en Santa Fe: debates y controversias en torno a la acción del Instituto de Estudios Federalistas, 1938- 1943”. En: *Revista Escuela de Historia* [En línea] Esc. Hist. vol.9 no.1 Salta ene./jun. 2010
- Alonso, P. (1997) “En la primavera de la Historia. El discurso político del roquismo de la década del ochenta a través de su prensa”. En: *Boletín de Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr Emilio Ravignani”*. [En línea] Tercera serie, núm. 15, Buenos Aires
- Altamirano, C. (2005) “De la historia política a la historia intelectual: reactivaciones y renovaciones”. En: *Prismas*. Revista de historia intelectual, n° 9, Buenos Aires
- Caimari, L. (2002) “El peronismo y la Iglesia Católica” en *Nueva Historia Argentina. Los años peronistas (1943-1955)*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires
- Cassarino, C. (2017) *Con los dos dedos en V: de la Resistencia Peronista al luche y vuelve en Corrientes (1955-1972)*. Moglia Ediciones, Corrientes
- Cook, T. (1998) *Governing with the News: The News Media as a Political Institution*. University of Chicago Press.
- Erlich, L. (2012) “De la periferia al peronismo”. En: P. Laguarda y F. Fiorucci (eds.) *Intelectuales, cultura y política en espacios regionales de Argentina (Siglo XX)*, Prohistoria Ediciones, Rosario
- Gorelik, A. y Altamirano, C. (2018) *La Argentina como problema. Temas, visiones y pasiones del Siglo XX*. Siglo XX Editores, Buenos Aires
- Martínez, A. (2013) “Intelectuales de provincia: entre lo local y lo periférico”. En: *Prismas, Revista de Historia Intelectual*. Dossier: Los otros intelectuales: curas, maestros, intelectuales de pueblo, periodistas y autodidactas. N° 17, 2013.
- Neiburg, F. (1998). *Los intelectuales y la invención del peronismo*. Alianza Editorial, Buenos Aires
- Solís Carnicer, M. (2013) “El peronismo en la provincia de Corrientes: orígenes, universo ideológico y construcción partidaria (1943- 1949)”. En: Darío Macor y César Tcach (comp.). *La invención del peronismo en el interior del país II*. Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe
- Solís Carnicer, M. (2017) “La “Revolución Libertadora” en la provincia de Corrientes. Los partidos políticos, la Iglesia y el Ejército frente al golpe de 1955”. *Quinto Sol*, Vol. 21, N° 3, septiembre-diciembre.
- Solís Carnicer, M. (2013) “¿Historia o política? Las lecturas peronistas del pasado correntino (1946-1955)”. *Revista Eletrônica da ANPHLAC* [En línea] n.14, p. 197-221, jan./jun. 2013.